



Los niños y la ciudadanía

El término ciudadanía proviene de *civitas* que significa ciudad. Así el ciudadano es la persona considerada como miembro activo de un estado o ciudad, que es titular de derechos políticos y está sometido a sus leyes. Ciudadanía es la condición que se otorga al ciudadano de ser miembro de esa comunidad organizada.

Es así que la educación ciudadana y la educación en política comienzan en casa, ya que la convivencia en familia pone en juego conceptos vinculados a la comunidad organizada, las normas, la autoridad, así como los deberes y derechos que a su vez se replican en la sociedad.

La ciudadanía se aprende en el transcurso de la vida, en el ejercicio diario. Para ello es imprescindible que los adultos que están a cargo sean capaces de generar espacios de reflexión en donde los niños puedan opinar, expresar sus ideas y participar de las decisiones y planes. Ellos deben sentirse escuchados y tomados en cuenta, sentir que sus opiniones son valiosas y que son parte importante de la familia, escuela y, más ampliamente, de la sociedad. Igualmente deben aprender a escuchar al otro, tomarlo en cuenta, valorarlo y respetarlo aun cuando no siempre estén de acuerdo.

En casa, y también en la escuela, podemos tener estilos de liderazgo democráticos, autoritarios o permisivos que evocan distintas formas de interacción y poder. Los niños aprenderán en función al tipo de relaciones que establezcan con su entorno más próximo y cuando crezcan estos estilos aprendidos los pondrán en práctica como ciudadanos activos y comprometidos con su entorno o pasivos e indiferentes ante lo que ocurre a su alrededor. Los niños de hogares con estilos muy permisivos suelen tener dificultades al interactuar con otros grupos al tener que aceptar normas y roles a los que no están acostumbrados. Igualmente a los hijos de padres autoritarios les costará más asumir con mayor responsabilidad y autonomía la toma de decisiones y posturas al vincularse con los que son diferentes a ellos.

El respeto a las opiniones ajenas y a las diferencias, la tolerancia, el respeto a las normas, la responsabilidad, el compromiso, la búsqueda del bien común y la convivencia democrática son actitudes y valores claves para la formación de un ciudadano. Por eso, también es importante inculcarles desde temprana edad el respeto a la autoridad y el valor de la obediencia



—distinta al sometimiento o falta de libertad—, de los que deriva el respeto a la ley, sin el cual no hay ciudadanía posible.

Más allá de esto, la manera cómo ejerzamos la ciudadanía nosotros mismos tendrá repercusiones directas en cómo los niños se comportarán en sociedad. Tanto padres como maestros y aquellos adultos significativos en la vida del niño son responsables de ejercer modelos adecuados y positivos para que logren incorporar y poner en práctica actitudes, valores y formas de comportarse en comunidad.

Sería un error creer que los niños crecen y se desarrollan ajenos a la política. Los acontecimientos políticos a través de los medios de comunicación y los comentarios que escuchan de manera espontánea y natural de quienes los rodean, les transmiten mensajes cargados de información y sentimientos respecto de su país, los gobernantes y demás actores políticos.

Especialmente en estos tiempos electorales pueden estar expuestos a actitudes discriminatorias, posturas intolerantes o prejuicios que pueden resultar desconcertantes e inquietantes para los más pequeños, o por el contrario ser repetidas y asumidas por ellos sin saber cómo procesarlas, entenderlas o distanciarse de ellas.



En estas circunstancias, será beneficioso más bien aprovechar las circunstancias y promover la reflexión crítica en diferentes situaciones, de modo que los niños vayan fortaleciendo una mirada respetuosa y pensante frente a la vida y los roles ciudadanos.

Otras maneras de aportar a la formación ciudadana de los niños:

Comprométase junto con su hijo a realizar actividades en favor de su comunidad. Por ejemplo, recicle materiales en casa, limpie las veredas de su cuadra, no tire papeles ni desperdicios en la calle, colabore con algún vecino que lo requiera, etc.

Participe de las actividades que realiza el colegio de sus hijos, asista a las reuniones y trate de ser un miembro activo y comprometido en la comunidad escolar. Su participación será un buen modelo de lo que significa ser miembro de una comunidad. Por ejemplo, ofrécase de voluntario para alguna actividad de aprendizaje, de solidaridad o de esparcimiento y manténgase informado de lo que sucede en la escuela.

Converse con su hijo sobre ciudadanía, rescate las obras positivas que se hayan realizado en el distrito, visite los parques y aporte a las iniciativas comunitarias.

Cree espacios de reflexión en los que los diferentes miembros de la familia puedan exponer y a la vez escuchar sobre diferentes temas relacionados a su entorno. Discutan las noticias, explique los últimos acontecimientos de la ciudad, evite las críticas y quejas que no aportan a los chicos.

Sensibilice a sus niños frente a las necesidades

de los demás. Es importante que ellos aprendan a ser empáticos y traten de prestar ayuda o buscar soluciones a problemas de su entorno, desde las más simples hasta las más complejas.

Enseñe a sus niños a pedir ayuda y a canalizar sus esfuerzos para lograr determinados objetivos. Por ejemplo, explíqueles a qué instancias pueden recurrir en su escuela y/o en el distrito si tuvieran alguna dificultad o proyecto que quieran emprender.

Delegue responsabilidades del hogar a sus hijos para que participen de las tareas y labores domésticas. Esto los ayudará a entender el concepto del bien común y asumir responsabilidades que luego podrán aplicar en su comunidad y sociedad en el futuro.

Cuando participe de un proceso electoral, deje que su hijo lo acompañe y aproveche la oportunidad para explicarle por qué es importante realizar una votación para elegir a un gobernante. También converse con ellos sobre los candidatos, sus propuestas, los cargos públicos y la dinámica del proceso electoral, ¿por qué el voto es secreto?, ¿para qué sirve el DNI?, ¿quiénes son los miembros de mesa?, ¿quién cuenta los votos?... y tantas otras cosas que podrían interesarle.



Referencias Bibliográficas:

- Ciudadanía y Patriotismo <http://www.educacioninicial.com/EI/contenidos/00/2550/2562.asp>
- Espacios de infancia, ciudadanía y participación infantil http://www.academia.edu/1128760/Espacios_de_infancia_ciudadan%C3%ADa_y_participaci%C3%B3n_infantil
- Diccionario de la lengua española <http://dle.rae.es/?id=DglqVCc>
- Formar buenos ciudadanos es responsabilidad de todos. <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-13144577>
- Identidad Nacional. En Padres de Hoy. Editorial El Comercio. Lima – Perú
- Expertos dan claves para que padres y maestros estimulen el desarrollo de competencias ciudadanas. En: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-13144577>
- ¿Cómo formar buenos ciudadanos? En: <http://elcomercio.pe/impresa/notas/no-fomentediscriminaci%C3%B3n/20110816/1037142>